

REEL
Serial
Estimate
Inches

C
100
594-544

7 400 40

Safe



Llorande 26 Septbr 1891
R. 19332

ORACION

que, en accion de gracias

por la Toma de Granada,

PRONUNCIÓ

EN LA SANTA Y METROPOLITANA IGLESIA

de esta

Heroica y Celeberrima Ciudad,

el dia 2 de Enero de 1845,

EL PRESBITERO

D. Antonio Sanchez Aice y Penuela.



GRANADA.

Imprenta de Moreno y Ruiz.

BIBLIOTECA HOSPITAL SAL
GRANADA

Colección:

C

Exemplar:

001

Número:

090 (44)

Deposited 24 Sept 1891
R. 19332

ORACION

que, en accion de gracias

por la Toma de Granada,

PRONUNCIÓ

EN LA SANTA Y METROPOLITANA IGLESIA

de esta

Heroica y Celeberrima Ciudad,

el dia 2 de Enero de 1845,

EL PRESBITERO

D. Antonio Sanchez Aice y Penuela.



GRANADA.

Imprenta de Moreno y Ruiz.



ORACION



GRANADA

Imprenta de Moreno y Ruiz



*Mementote diei hujus in quo egressi estis.... dedome
servitutis.*

Acordaos de este dia en que sacudisteis el yugo de
la esclavitud.

EXODO CAP. 13 v. 3.

Illmo. y Excmo. Sres.

Desaparecieron las negras sombras de una noche
de horror. Ya no se oye el ronco sonido de pesadas
cadenas. Se ha hundido el trono del bárbaro aga-
reno. Granada ha sacudido para siempre el yugo de
la esclavitud: está libre de los tiranos. Ab! qué
ideas tan halagüeñas! qué perspectiva tan brillante!
No; no es ilusion, Sres., el triunfo ha sido cierto.
El mágico sonido de esa campana, que desde los
soberbios torreones de esa antigua fortaleza, des-
pierta en nuestros pechos sentimientos los mas no-
bles de amor patrio; ese respetable pendon que

*

acaba de tremolarse sobre las frias tumbas de nuestros conquistadores; un pueblo inmenso que á la sombra de tan gloriosa enseña muestra su júbilo haciendo resonar en el anchuroso ámbito de este santuario los alegres cánticos de Sion; esa nube de aromáticos perfumes, que en su sagrado velo, lleva envueltos nuestros votos, en los que tributamos al Dios de las batallas el honor, la bendicion y la gloria; ¡qué bellas imágenes para despertar el entusiasmo mas noble y sagrado!

El cetro poderoso de España, terror del cartaginés altivo y del orgulloso romano, hoy estiende su imperio sobre la nacion infiel. Cual sol luciente ante quien los astros ocultan su fulgor, hoy las medias lunas se han eclipsado ante el escudo español. La odiosa dominacion de los ocho siglos ha terminado desde este dia de ventura. Los hijos de Ismael han huido á ocultar su vergüenza en los abrasados climas del Africa; espantados al oír el rugido aterrador del leon de Castilla. Las armas victoriosas de Fernando V de Aragon y de la I Isabela ha librado á Iliberis de una calamidad abominable; han abatido el orgullo mahometano. Su glorioso estandarte se ha desplegado sobre los fuertes muros que custodiaban el alcázar régio de los invasores; y mil y mil trofeos se han añadido á los que engrandecian el brillante sôlo de los reyes de la Hesperia.

Ha resonado el clarin guerrero y se han conmo-

vido y han caído por tierra los muros de la soberbia Jericó. Dagón ha humillado su cerviz ante el arca santa; de nada ha servido un poder colosal para sostener la ciudad que Dios no sostenía, y en vano ha velado el agareno sobre Granada, cuando Dios ha renunciado su custodia y su defensa.

Sacrificios los mas costosos se han visto ofrecer en las aras de la patria para alcanzar su salvacion, y con heróico valor han derramado su sangre los valientes hijos del Cid, para lograr su emancipacion, y admirar al mundo con sus proezas, en la lid que contra los musulmanes han sostenido, cual Josué, Otoniel, Aod, Sangárd y Devora para destruir el imperio de los Cananeos, Jebuseos, Eteos y Gabaonitas, haciendo visible el poder de Dios que vela por la prosperidad de la nacion española. Sí: el dia 2 de Enero de 1492 ha quedado consignado en las páginas de nuestra historia como uno de los mas felices que ha visto España. El no podrá recordarse en las edades futuras, sin escitar las lágrimas de la gratitud hácia nuestros monarcas, y del verdadero patriotismo que anima los pechos leales. El será el mayor encomio de esta nacion poderosa y magnánima; y los pueblos estraños habrán entendido, que la patria de D. Pelayo, cuando olvida sus rencillas intestinas, se sobrepone á todos los males que puede lamentar un pueblo; se nivela con los grandes imperios; sabe añadir blasones gloriosos á sus ar-

mas; sabe contrarrestar la fuerza de los que intentaran mancillar su esplendor invadiendo este pais favorecido del cielo; y que llega un dia de eterna memoria en que con heroismo singular subyuga á sus contrarios, les arrebató el poder que en época desgraciada le habian usurpado, y desbarata las cadenas de la esclavitud que á su cuello impusieron los fanáticos sectarios del Coran. *Mementote etc.*

Si: acordaos, granadinos, de este dia célebre, en que supisteis sacudir el yugo fatal que os hacia esclavos. No olvideis este dia venturoso, *dia de gloria para España, de admiracion para el mundo. Mementote etc.*

Empero antes de rasgar el denso velo que nos oculta los acontecimientos mas memorables, prostremosnos ante el tabernáculo del Dios de Sabaot, y humillados acatemos su bondad y su poder omnipotente; esperemos su bendicion santa, y María, la bendita Madre y Protectora de los cristianos, sea quien se interese para alcanzarnos este don del cielo: **DIOS TE SALVE MARIA**.....

Señores:

¡Cuán gratos son aquellos recuerdos que nos representan las glorias de nuestra patria! con cuánto

enagenamiento contemplamos los esclarecidos timbres de nuestros antepasados!

Ah! el cielo irritado castiga á los pueblos y los abandona á su infeliz destino: y España por sus demasías sufrió este castigo en el infeliz reinado de D. Rodrigo.

No parece sino que ese Dios augusto que rige los imperios la habia entregado en manos de los Idu-meos. Numerosas legiones de árabes nos arrebataron el poder; nos usurparon nuestra independencia con bárbara tiranía; despertamos como de un letargo fatal, y sentimos pesar sobre nuestros hombros las cadenas de la opresion; nos miramos como sorprendidos, y nos horrorizamos de nuestra situacion. Una mano cruel violó sin pudor nuestros mas sagrados derechos, derrocó el trono de los godos, y sobre sus escombros levantó el sόlio al bárbaro agareno. Desde entonces, los genios del mal se desencadenaron contra nosotros, tuvimos que lamentar la pérdida de nuestras poblaciones, cual los Filisteos las ciudades de Gaza, Ascalon, Azoto y Accaron. El labrador ya consideró perdida su heredad; cerró el artista su taller, y Granada, que se ostentaba bella en los días de su prosperidad, perdió toda su hermosura, como otra Jerusalem quedó viuda la señora de las gentes, y hecha tributaria la reina de las provincias.

Empero ¿quién, quién pudo extinguir jamás el

noble orgullo que arde en los pechos españoles? cuándo perdió España la dignidad de su carácter? Una pequeña luz se ve brillar en tan horrorosa noche, en las escabrosas breñas de Asturias, y los fuertes vendabales que soplan del lado de Assur, no alcanzarán á estinguirla, ni el tiempo destructor podrá amortiguarla, ni eclipsarla tampoco el brillo de las armas africanas; lucirá con los siglos y será la estrella polar que dirija á los buenos en la noche de la desolacion, y la que los lleve tambien á las plácidas regiones de un dia de memoria eterna, que hermoseará las sienas de nuestros augustos conquistadores y cubrirá de inmarcesible gloria á la nacion entera. *Mementote etc.*

Fernando V de Aragon, Isabel I de Castilla, he aquí los ilustres héroes, que confederados van á estinguir para siempre el dominio de los sarracenos en la península. Su política y su valor van á abatir el soberbio estandarte de las medias lunas, y á tremolar sobre el palacio de la Alhambra el pendon glorioso de la Iglesia y del Estado. Colocados al frente de aguerridos escuadrones los conducirán á la victoria, y á su vista se humillarán los Islamitas, como en otro tiempo los fuertes de Moab, de Amon y de Amalec ante los caudillos de la porcion bendita de Israel. Sobre el trono de los Sisenandos y Recaredos se ven brillar el valor de Cesar, la sabiduría profunda de Marco Aurelio, y la prudencia y

virtudes de los Constantinos y Teodosios, y dotes tan bellas inauguran una era de prosperidad y de ventura á esta nacion poderosa.

Granada agarena doblegará su cerviz á las armas castellanas. No es un ciego fatalismo quien prepara su caida; es el brazo omnipotente que arrollára los imperios de los Medos y los Persas; y destruyó las repúblicas de Grecia y Roma. Mas... un poder colossal, ejércitos numerosos, muros formidables, capitanes animados del valor que presta la desesperacion ¿no bastarán á contener...? No: nada importa. Granada debe sucumbir al poder de nuestros monarcas, y Granada sucumbirá. Robusteceos, hijos de Benjamín, en medio de Jerusalem se dijo con Jeremías, por los Ordoños, Ramiros, Alfonsos y Fernandos, levantad la bandera, porque un grande mal se ha dejado ver desde el aquilon. Salvemos nuestra patria de la tiranía de los agarenos, y humillemos su orgullo, cual lo han verificado las escuadras de Carlo Magno y Ludovico Pio en las aguas de Córcega y Cerdeña; y Galicia, y las Castillas, y Navarra, y Estremadura, amainaron al punto sus estandartes con Murcia, Córdoba, Jaen y Sevilla. Cerca de ocho siglos de padecimientos, de privaciones y combates van á terminar en fin con la conquista de esta hermosa ciudad. La trompa guerrera resuena ya en las fértiles campiñas de Andalucía, y por los años de 1482 mil y mil valientes se apres-



tan á la pelea. *Dirumpamus vincula eorum, et projiciamus á nobis jugum ipsorum.* Este es el grito que por do quier se oye, y cuyo eco retumba en la esplendorosa córte de los infieles. Rompamos las cadenas de la esclavitud, y sacudamos el yugo de los opresores; peleemos con valor heróico hasta el fin, y sálvese la patria.

Ay! si me fuese dado evocar de la tumba á aquellos ilustres capitanes, que ambicionando gloria, y amantes de su pueblo, hicieron por él costosos y brillantes sacrificios! Entonces veríamos á los Ponces de Leon, Gonzalos y Diegos de Córdoba, Portocarreros y Pulgares estimularse con animosidad á comprar con sus vidas, cual otros Macabeos, la libertad de Jerusalem. Entonces veríamos al esforzado Fernando V que, cual aquel memorable Judas en los campos de Beroth, recuerda la gloria de sus progenitores, reflexiona, que las armas de Judá habian mil veces triunfado de las naciones que le rodeaban; odia el ominoso yugo de esclavos que pesa sobre el cuello de mil desgraciados; á su lado mira á aquellos célebres caballeros que mas de una vez habian abatido en el campo de Marte el orgullo musulman, y que leales al trono y al pueblo que los vió nacer, como Leonidas, Timogenides, los Scipiones, Elio Tuberon y Mario estan prontos á entregarse en brazos de la muerte para que no perezca Lacedemonia; estan dispuestos á sucumbir

al furor de los Licaonios para salvar á Tebas, y librar á Roma de sus enemigos, á costa de sus vidas y de las de sus hijos. El impertérrito Fernando ve con lástima destruidos el altar y el templo, y ahrojados sus mas leales súbditos bajo el bárbaro poder de los incircuncisos; y animado de un sentimiento grande y generoso, y sostenido por su valor: marchemos, les dice, cual el glorioso Macabeo, vamos á combatir á nuestros mas implacables enemigos *surgamus et eamus ad adversarios nostros*, lejos de nosotros una cobarde huida *absit á nobis ut fugiamus ab eis*. El pueblo gime, el pueblo alligido reclama nuestra espada; el honor de nuestros mayores está comprometido; no mancillemos la gloria con que ellos edificaron su tribu; *non inferamus crimen gloriæ nostræ*. El dia de la gloria no está lejos, se acerca ya el dia de la restauracion española; corramos, pues, á las regiones de este dia de ventura, en que cesará la esclavitud y bárbaro vasallage de los africanos. Morir, ó vencer ante los muros de Granada.

Lo habeis oido, orgullosos usurpadores? morir ó vencer ante los muros de Granada. Vuestro imperio sostenido por el mas brutal fanatismo se desploma ya. Una mano terrible como la del banquete de Baltasar ha señalado en el libro del destino vuestra ruidosa caída. El fuego de la division es el mayor combustible que os destruye, y con él se ha fulmi-

nado el anatema que os estermina. Habeis quebrantado la tregua pactada con los reyes de Castilla, y una voz aterradora presagia vuestra desdicha. «Ay! ay! de Granada, se oye en la ciudad, la hora de tu desolacion se acerca, las ruinas de Zahara caerán sobre nuestras cabezas, y nuestro imperio en España se acabará para siempre. La desolacion reinará en tus palacios, tus fuertes defensores se humillarán, y Zahara no será mas que el tipo de Granada.”

Si: Illmo. y Esemo. Sres., el cielo se ha indignado contra los déspotas, contra los mónstruos que dominan desde esa Alhambra, enemigos de la Iglesia y del Estado. Las desgracias de Zahara y la Ajarquía en los montes de Málaga, compensadas se hallan ya con la toma de Alhama por el marqués de Cádiz, y la victoria con que ha hermosteado sus hechos de armas el esclarecido conde de Cabra en la batalla de Lucena, arrebatando á los infieles veinte y dos estandartes. Aquí ha sucumbido, á manos del invicto D. Alonso de Aguilar, el temible Aliatar, aquel viejo alcaide de Loja, y Boabdil, rey de Granada, es ya prisionero del monarca de Aragon. Las márgenes del Lopera se ven teñidas con la sangre de los sectarios de Mahomet, y en Coin y Cártama, Ronda, Loja, Illora y Moelin ondea ya el estandarte victorioso de Fernando V é Isabel I. Nada detiene el rápido curso de nuestras victorias, y las armas leales se ven triunfantes en

Velez y Málaga, y nuevos laureles, y escelsos timbres, y gloria inmortal se prodiga á nuestros bravos en el obstinado y memorable sitio de Baza. Ante el poder de Castilla y de Aragon se intimidan Guadix y Almería, y franquean sus puertas á aquellos augustos reyes, cuya sola presencia en sus reales bastaba á desconcertar los mas bien combinados planes de sus enemigos y alentar á los suyos en la pelea, esgrimiendo su espada con heroismo; porque ellos fueron la gloria de España, la alegría de Iliberis y el honor de nuestro pueblo. Este nuevo Sanson debe arrancar las puertas de Gaza, y ayudado de los esfuerzos de esta heroica Devora, destruir para siempre en España el poderío de los agarenos.

En efecto; amaneció un día el mas bello para Granada. Israel sale del cautiverio de los egipcios y al punto se turban los pabellones de Madian; se aproximan á Canaam y ya tiemblan y les son entregadas en sus manos las naciones incircuncisas. Sí: Fernando V doblgó la cerviz del africano altivo y sobre la torre de la campana se despliega ya ese mismo estandarte que hoy con noble entusiasmo respetamos. Pasaron los dias aciagos de una persecucion sangrienta, y David se ve pacífico poseedor de Siquem y del valle de los Tabernáculos. Ni el motin de Absalon, ni la traicion de Achitofel le han privado la posesion de Galaad, Manases y Efraim,

sufridas las mayores contradicciones el Señor le ha colocado en el s6lio de Judá, y los que le habian seguido fieles en las grutas de Odolam se ven enriquecidos con los despojos de Moab. Si: Sres., *Granada por los ínclitos reyes de Castilla D. Fernan- do y Doña Isabel.*

Menospreciadores, mirad y admiraos. Ese Dios árbitro de la vida y de la muerte, que cambia la suerte de los imperios, con mas facilidad que el torbellino disipa la ligera nubecilla, ha preparado la caida del poder que soberbio se ostentara entre nosotros. Esas numerosas legiones se ven subyuga- das por nuestros conquistadores, cual las formida- bles huestes Amonitas, Cananeos y Amalecitas por Josué, Gedeon y Jepté, y Fernando V cual otro Josias rey de Judá talando los bosques de Siquem y Tecna en Samaria, hace pedazos los ídolos de As- tarot y de Camos que la idolatría y la supersticion del sarraceno habian levantado en nuestro pueblo. En esta conquista su valor y sus virtudes han dado *un dia glorioso para España, y no menos admirable para el mundo*, que jamás debemos olvidar. *Me- mentote etc.*

Semejantes á esas montañas culminantes cuya

forma gigantesca las distingue de las pequeñas prominencias de un dilatado pais, que señalan los límites de los estados y escitan la admiracion del viajero, así en la historia de los siglos se ven sobresalir esos sucesos memorables que determinan la época de los pueblos, y la duracion de su poder ó de su decadencia. Ellos hacen cambiar los gobiernos, variar las instituciones, hundén los mas poderosos imperios en la abyeccion y en la miseria, ó los elevan al apogeo de la grandeza, y presentan nuevas escenas en el teatro del mundo, que causan la admiracion del mundo mismo.

La conquista de Granada es uno de esos acontecimientos célebres á quien la historia de los pueblos ha consagrado una página brillante en sus fastos: y este dia el mas hermoso para Iliberis cuya bella aurora ha henchido de gozo los pechos españoles, ha llenado de asombro tambien á las naciones todas. El Señor Dios ha tenido misericordia de Jacob, y lo ha hecho reposar sobre su tierra. Le ha agregado al estrangero para consolidar la casa de Isrrael. Los príncipes de las naciones se levantaron de sus tronos, y han venido contra esta orgullosa Tiro que desafiaba al mundo en el exceso de sus riquezas, de supoderío y de su frenesí. El Dios de Sabaoth ha humillado su altivez y de sus inespugnables fortalezas ha sacado los desgraciados cautivos á quienes affligia y tiranizaba

Pueblos estraños, émulos de la magnánima España, acercaos á sus fronteras, llegad ante los muros de Granada, y admirad ahora su gloria y su heroísmo. Vosotros la visteis abatida por la traicion junto á las aguas del Guadalete en los años de 714; la visteis invadida de numerosas turbas de árabes, cual el imperio romano de los bárbaros del norte; ocupadas sus plazas; destruidas sus fortalezas, esclavizados sus hijos y profanada la heredad y el Santuario del Eterno. Visteis á D. Pelayo, con un puñado de valientes, esforzarse á resistir multitud de infieles. Vosotros, en el siglo nono, contemplábais á D. Alfonso II, D. Ordoño I y D. Alfonso el grande reuniendo sus cortas fuerzas para derrocar este coloso prepotente. En el décimo siglo visteis haciendo iguales esfuerzos á D. Ramiro II, D. Sancho I y D. Bermudo II. En el undécimo, décimo segundo y tercero á D. Alonso el bravo, D. Alfonso I de Navarra y D. Fernando III de Castilla y de Leon, no menos que en el décimo cuarto á los Alonsos y Pedros undécimo de Castilla y IV de Aragon. Visteis entonces á los príncipes cristianos, por desgracia divididos entre sí, trabajar en debilitarse mutuamente, olvidados tal vez de que escrito está que *todo pueblo desunido será desolado y llega á ser presa de sus enemigos*. Generaciones empeñadas en aniquilar un poder opresor pasaban delante de vosotros á confundirse en la grande era de





